

## **INTRODUCCIÓN**

Desde 1984, fecha en la que se redactó el Plan General de Carreteras (1984/1992), hasta hoy (junio de 2007), en la Subdirección General de Planificación de Carreteras del Ministerio de Fomento hemos permanecido un grupo de ingenieros dedicados a las distintas tareas que la planificación de carreteras exige.

Ha habido lógicamente cambios e incorporaciones, pero existe, además de una continuidad como equipo, una voluntad de reflexionar que ha perdurado a lo largo de estos años, y de compartir las reflexiones que tienen que ver con estrategias, procesos, normas técnicas o innovaciones.

Este es el motivo por el cual nos encontramos con ciento treinta y ocho artículos y conferencias, cuya génesis y utilización ha sido muy diversa.

Hemos recopilado estos artículos y unas fichas, que abarcan desde el análisis de datos tan básicos como la adecuación del manual de capacidad del TRB a determinadas carreteras españolas, a cuestiones estratégicas (Plan o Esquema Director como figura básica de planeamiento), novedades que en su momento fueron incorporándose a la cultura del sector e incluidas en los estudios informativos (impacto ambiental, especificidades de las carreteras metropolitanas), y otras que comienzan a incorporarse: evaluación estratégica ambiental, intermodalidad, ruidos, inventarios globales de la red, etc.

Se pueden encontrar reiteraciones, o un tono añejo debido a que los marcos administrativos han cambiado desde 1985, pero también hay ideas originales, alguna incluso innovadora en su momento y precursora de cambios; resúmenes ordenados de cambios estratégicos o del quehacer cotidiano, y presentaciones de la actividad de planificación de carreteras en foros universitarios diversos.

A lo largo de estos veintitrés años hemos intentado matizar las respuestas, y también las preguntas, básicas de la planificación. En este período han cambiado las preguntas: de pedirle a la planificación respuestas a qué urge más, y cuánto cuesta cada programa, hemos pasado a cuantificar qué grado de necesidad existe; qué posibilidades hay de actuar o de no actuar; qué estamos resolviendo, y a costa de qué; cómo podrían evaluarse y consensuarse los efectos indeseados asumibles, o cuál es el nivel de consistencia de las soluciones propuestas.

Son hitos y señales; reflexiones recopiladas sin pretensiones; fotos artesanales recogidas más en caja que en álbum, fundamentalmente para no olvidarnos de una serie de caminos recorridos en la pretensión de mejorar la tarea de planificar, para facilitar la tarea al decisor y hacer más comprensible el futuro al ciudadano.

Nuestro agradecimiento a Elena, Maribel y Mercedes, imprescindibles.

Y a la poesía de la experiencia, cuyos principios de reflexión sobre la vida cotidiana y el intento de buen hacer no sólo se limitan al campo de la literatura.

junio de 2007